

## 18º Domingo del Tiempo Ordinario



La liturgia de este domingo nos interroga acerca de la actitud que tomamos frente a los bienes de este mundo. Sugiere que estos no pueden ser el dios que dirija nuestra vida, y nos invita a descubrir y a amar esos otros bienes que dan el verdadero sentido a

nuestra existencia y que nos aseguran la vida en plenitud

**El Evangelio**, a través de la “parábola del rico necio”, Jesús denuncia la falacia de una vida volcada únicamente hacia los bienes materiales: el hombre que así procede es un “loco”, que ha olvidado aquello que, verdaderamente, da sentido a la existencia.

**En la primera lectura**, tenemos una reflexión de “Qohélet” sobre el sin sentido de una vida basada en acumular bienes. Aunque la reflexión de “Qohélet” no va más allá, constituye una base para que vayamos en búsqueda de Dios y de sus valores y para que encontremos ahí el sentido último de nuestra existencia.

**La segunda lectura** nos invita a la identificación con Cristo: eso significa el dejar a los “dioses” que nos esclavizan y renacer continuamente, hasta que en nosotros se manifieste el Hombre Nuevo, que es “imagen de Dios”.

## PRIMERA LECTURA

¿Qué saca el hombre de todos los trabajos?

### Lectura del libro del Eclesiastés

1, 2; 2, 21-23

¡Vanidad de vanidades,  
dice Qohelet;  
vanidad de vanidades,  
todo es vanidad!

Hay quien trabaja con sabiduría,  
ciencia y acierto,  
y tiene que dejarle su porción  
a uno que no ha trabajado.  
También esto es vanidad y grave desgracia.

Entonces,  
¿qué saca el hombre de todos los trabajos  
y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol?  
De día su tarea es sufrir y penar,  
de noche no descansa su mente.  
También esto es vanidad.

**Palabra de Dios.**

## 1.1. Ambientación

El Libro de Qohélet es un libro de carácter sapiencial, escrito a finales del siglo II antes de Cristo. No sabemos quién es el autor. En 1,1, se presenta el libro como "palabras de qohélet"; pero "qohélet" es una forma participial del verbo "qhl" ("reunir en asamblea"): significa, pues, "aquél que participa en la asamblea" o, desde una perspectiva más activa, "aquél que habla en la asamblea".

El nombre "Eclesiastés" (con el que se le suele designar) es la forma latinizada del griego "ekklesiastes" (nombre del libro en la traducción griega del Antiguo Testamento): significa lo mismo que "qohélet", "aquel que se sienta o que habla en la asamblea" ("ekklesia").

Este "cuaderno de notas" de un "sabio" es un escrito extraño y enigmático, sarcástico, inconformista, polémico, que pone en cuestión los dogmas más tradicionales de Israel. Su preocupación fundamental, más que señalar caminos, parece que es la de destruir certezas y seguridades. Plantea cuestiones y no se preocupa, lo más mínimo, por encontrar respuestas a esas cuestiones.

El tono general del libro es el de un impresionante pesimismo. El autor parece negar cualquier posibilidad de encontrar sentido a la vida. Defiende que el hombre es incapaz de tener acceso a la "sabiduría", que no hay nada nuevo y que estamos fatalmente condenados a repetir los mismos desafíos, que el esfuerzo humano es vano e inútil, que es imposible conocer a Dios y que, suceda lo que suceda, nada vale la pena porque la muerte está siempre en el horizonte y nos iguala con los ignorantes y los animales.

No es un libro en el que se den respuestas; es un libro donde se denuncia el fracaso de la sabiduría tradicional y donde resuena el grito de angustia de una humanidad herida y perdida, que no comprende la razón de vivir.

## 1.2. Mensaje

En concreto, en el texto que hoy la liturgia nos propone, "Qohélet" proclama la inutilidad de cualquier esfuerzo humano. A partir de su propia experiencia, él fue capaz de concluir fríamente que los esfuerzos realizados por el hombre a lo largo de su vida no sirven para nada. ¿Qué adelanta trabajar, esforzarse, preocuparse por construir algo si tenemos, al final, que dejar todo a otro que nada hizo por ellos?

Qohélet resume su frustración y su desencanto en ese refrán que se repite en todo el libro (25 veces): **"todo es vanidad"**. Es una conclusión todavía más extraña cuando la "sabiduría" tradicional "excomulgaba" a aquel que no hacía nada y presentaba como ideal de "sabio" a aquél que trabajaba y que procuraba cumplir eficazmente las tareas que le estaban destinadas.

La gran lección que "Qohélet" nos deja es la demostración de la incapacidad del hombre, por sí solo, para encontrar una salida, un sentido a su vida.

El pesimismo de "Qohélet" nos lleva a reconocer nuestra impotencia, el sin sentido de una vida volcada únicamente hacia lo humano y lo material.

Constatando que en sí mismo y únicamente por sí mismo el hombre no puede encontrar el sentido de la vida, la reflexión de este libro nos fuerza a mirar hacia el más allá. ¿Hacia dónde? "Qohélet" no ve muy lejos, pero nosotros, iluminados por la fe, podemos concluir: hacia Dios. Sólo en Dios y con Dios seremos capaces de encontrar el sentido de la vida y dar sentido a nuestra existencia.

### 1.3. Actualización

Considerad, en la reflexión y actualización, los siguientes aspectos:

- ✚ Casi podríamos decir que "Qohélet" es el precursor de esos filósofos existencialistas modernos que reflexionan sobre el sentido de la vida y constatan la futilidad de la existencia, la náusea que acompaña a la vida del hombre, la inutilidad de buscar la felicidad, el fracaso que es la vida condenada a la muerte (Jean Paul Sartre, Albert Camus, André Malraux...).

Las conclusiones, ya sean de "Qohélet", ya de las filosofías existencialistas agnósticas, serían desesperantes si no existiese la fe.

Para nosotros, los creyentes, la vida no es absurda porque no termina ni se encierra en este mundo. Nuestro caminar por esta tierra está, en verdad, llena de limitaciones, de desilusiones, de imperfecciones; pero nosotros sabemos que esta vida camina hacia su realización plena, hacia la vida eterna: sólo ahí encontraremos el sentido pleno de nuestro ser y de nuestro existir.

- ✚ La reflexión de "Qohélet" nos invita a no poner nuestra esperanza y nuestra seguridad en cosas falibles y pasajeras.

Quien vive, únicamente, para trabajar y para acumular, ¿puede encontrar ahí aquello que da pleno significado a la vida?

Quien vive obcecado con la cuenta bancaria, con el coche nuevo, o con la casa con piscina en una urbanización de lujo, ¿encontrará aquello que le realice plenamente?

¿Para mí, qué es lo que da sentido pleno a la vida?

¿Qué es para lo que yo vivo?

## Salmo responsorial

### Salmo 89, 3-6.12-14.17

V/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

V/. Tú reduces el hombre a polvo, diciendo:

«Retornad, hijos de Adán.»

Mil años en tu presencia

son un ayer, que pasó;

una vela nocturna.

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

V/. Los siembras año por año,  
como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca.

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

V/. Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.  
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando?  
Ten compasión de tus siervos.

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

V/. Por la mañana sácianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.  
Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

## SEGUNDA LECTURA

### Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

3, 1-5.9-11

Hermanos:

Ya que habéis resucitado con Cristo,  
buscad los bienes de allá arriba,  
donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios;  
aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto,  
y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios.

Cuando aparezca Cristo, vida nuestra,  
entonces también vosotros apareceréis,  
juntamente con él, en gloria.

En consecuencia,  
dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros:  
la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia,  
que es una idolatría.

No sigáis engañándoos unos a otros.

Despojaos del hombre viejo, con sus obras,  
y revestíos del nuevo, que se va renovando  
como imagen de su Creador, hasta llegar a conocerlo.

En este orden nuevo no hay distinción entre judíos y gentiles,  
circuncisos e incircuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres,  
porque Cristo es la síntesis de todo y está en todos.

**Palabra de Dios.**

## 2.1. Ambientación

La segunda lectura de este domingo es, una vez más, un trozo de la Carta a los Colosenses, en la que Pablo polemiza contra los "doctores" para quienes la fe en Cristo debería ser completada con el conocimiento de los ángeles y con ciertas prácticas legalistas y ascéticas. Pablo procura demostrar que la fe en Cristo (entendida como adhesión a Cristo y identificación con él) basta para llegar a la salvación.

Este texto forma parte del apartado moral de la carta (cf. Col 3,1-4,1); ahí Pablo saca las conclusiones prácticas de aquello que afirmó en la primera parte (que Cristo basta para la salvación) y convoca a los colosenses a vivir, el día a día, de acuerdo con esa vida nueva que les ha identificado con Cristo.

## 2.2. Mensaje

El texto que se nos propone está dividido en dos partes.

En la primera (vv. 1-4), Pablo presenta, como punto de partida y como base sólida de la vida cristiana, la unión con Cristo resucitado.

Los cristianos, por el bautismo, se identifican con Cristo resucitado; de esa forma, mueren al pecado y renacen a una vida nueva. Esa vida debe crecer progresivamente, pero se manifestará en su plenitud, cuando Cristo "aparezca" (la Carta a los Colosenses todavía alimenta en los cristianos la espera de la venida gloriosa de Cristo).

En la segunda parte (vv. 5.9-11), Pablo describe las exigencias prácticas de esa identificación con Cristo resucitado. El cristiano debe hacer morir en sí la inmoralidad, la impureza, las pasiones, los malos deseos, en una palabra, todos esos falsos dioses que llenan la vida del hombre viejo; y, por otro lado, debe revestirse del Hombre Nuevo, o sea, debe renovarse continuamente hasta que en él se manifieste la "imagen de Dios" ("sed perfectos como vuestro Padre del cielo es perfecto", cf. Mt 5,48). Cuando eso suceda, desaparecerán las viejas diferencias de pueblo, raza, religión y todos serán iguales, esto es, "imagen de Dios". Fue eso lo que Cristo vino a realizar: crear una comunidad de hombres nuevos, que sean en el mundo la "imagen de Dios". La identificación con Cristo resucitado, que surge del bautismo, es, por tanto, un renacimiento continuo que debe llevarnos a parecernos cada vez más a Dios.

## 2.3. Actualización

La reflexión y actualización pueden partir de las siguientes cuestiones:

- ✚ Ser bautizado es, en la perspectiva de Pablo, identificarse con Cristo y, por tanto, renunciar a los mecanismos que generan egoísmo, ambición, injusticia, orgullo, muerte, los mismos que Jesús rechazó como diabólicos; y es, en contrapartida, escoger una vida de donación, de entrega, de servicio, de amor,

los mecanismos que llevaron a Jesús a la cruz, pero que también le llevaron a la resurrección.

¿Estoy siendo coherente con las exigencias de mi bautismo?

¿En mi vida hay una opción clara por las "cosas de lo alto", o esas "cosas de la tierra" (brillantes, sugestivas, pero efímeras) tienen prioridad y condicionan mis acciones?

- ✚ El objetivo de nuestra vida (ese objetivo que debe estar siempre presente delante de nuestros ojos y que debe constituir la meta hacia la cual caminamos) es, de acuerdo con Pablo, la renovación continua de nuestra vida, a fin de que nos convirtamos en "imagen de Dios".

¿Aquellos que me rodean consiguen detectar en mí algo de Dios?

¿Qué "imagen de Dios" es la que transmito a quien, cada día, se encuentra conmigo?

- ✚ La comunidad cristiana es esa familia de hermanos en la que las diferencias (de raza, de cultura, de posición social, de perspectiva política, etc.) son ilusorias, porque lo fundamental es que todos caminen para llegar a ser "imagen de Dios".

¿Esto es así? ¿En nuestras comunidades (cristianas o religiosas) todos los miembros son tratados con igual dignidad, como "imagen de Dios"?

- ✚ Conviene no olvidar que la edificación del "Hombre Nuevo" es una tarea que exige una renovación constante, una atención constante, un compromiso constante.

Mientras estamos en este mundo, no podemos cruzarnos de brazos y dar por terminado nuestro caminar hacia la perfección: cada momento nos ofrece nuevos desafíos, que pueden ser superados o que pueden vencernos.

## Aleluya

### Aleluya Mt 5, 3

Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el reino de los cielos.



# EVANGELIO

## Lo que has acumulado, ¿de quién será?

### ✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 13-21

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús:

— «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.»

Él le contestó:

— «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?»

Y dijo a la gente:

— «Mirad: guardaos de toda clase de codicia.

Pues, aunque uno ande sobrado,  
su vida no depende de sus bienes.»

Y les propuso una parábola:

— «Un hombre rico tuvo una gran cosecha.

Y empezó a echar cálculos: "¿Que haré?  
No tengo donde almacenar la cosecha."

Y se dijo:

"Haré lo siguiente:

derribaré los graneros y construiré otros más grandes,  
y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha.

Y entonces me diré a mí mismo:

Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años;  
túmbate, come, bebe y date buena vida."

Pero Dios le dijo:

"Necio, esta noche te van a exigir la vida.

Lo que has acumulado, ¿de quién será?"

Así será el que amasa riquezas para sí  
y no es rico ante Dios.»

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

Continuamos recorriendo el "camino hacia Jerusalén" y escuchando las lecciones que preparan a los discípulos para ser testigos del Reino. La catequesis, que Jesús nos presenta hoy, se refiere a la actitud hacia los bienes materiales.

La reflexión es presentada a través de una cuestión relacionada con el reparto de los bienes.

Un hombre se queja a Jesús porque su hermano no quiere repartir con él la herencia. Según las tradiciones judías, el hijo primogénito de una familia de dos hermanos recibía dos tercios de las posesiones paternas (cf. Dt 21,17 Es posible que sólo fuesen repartidos los bienes muebles y que, para guardar intacto el patrimonio de la familia, la casa y las tierras fuesen atribuidas al primogénito). El hombre que interpela a Jesús es, probablemente, el hermano más joven, que todavía no había recibido nada. Era frecuente, en el tiempo de Jesús, que los "doctores de la ley" asumieran el papel de jueces en casos similares... ¿Cómo se va a situar Jesús frente a esta cuestión?

### 3.2. Mensaje

Jesús se excusa, delicadamente, de tomar parte en cuestiones de derecho familiar y de tomar partido por un hermano frente a otro ("Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?", v. 14).

Lo que se dirimía era la codicia, la lucha por los bienes, el apego excesivo al dinero (tal vez por parte de los dos hermanos). La conclusión que Jesús ofrece (v. 15) explica por qué no acepta meterse en este asunto: el dinero no es la fuente de la vida verdadera. La codicia de los bienes (el deseo insaciable de tener) es idolatría: no conduce a la vida plena, no responde a las aspiraciones más profundas del hombre, no lleva a una auténtica madurez de la persona. La lógica del "Reino" no es la lógica de quien vive para los bienes materiales; quien quiera vivir en la dinámica del Reino deberá tener esto presente.

La parábola que Jesús va a presentar en la secuencia (vv. 16-21) ilustra la actitud del hombre volcado hacia los bienes perecederos, y que se olvida de lo esencial, aquello que da la vida en plenitud.

Nos presenta a un hombre previsor, responsable, trabajador (que hasta podríamos admirar y alabar). Ese hombre representa, aquí a todos aquellos cuya vida consiste únicamente en acumular siempre más, olvidando todo lo demás, incluso a Dios, a la familia y a los demás; representa a todos aquellos que viven una relación de "círculo cerrado" con los bienes materiales, que han hecho de ellos su dios y que han olvidado que no es ahí donde está el sentido fundamental de la existencia.

La referencia a la acción de Dios, que pone repentinamente un punto y final a esa existencia egoísta y sin significado, no debe ser subrayada excesivamente: sirve, únicamente, para mostrar que una vida vivida de ese modo no tiene sentido y que quien vive para acumular más y más bienes es, a los ojos de Dios, un "necio".

- ¿Qué es lo que Jesús pretende, al contar esta historia?
- ¿Invitar a sus discípulos a despojarse de todos sus bienes?
- ¿Enseñar a sus seguidores que no deben preocuparse por el futuro?
- ¿Propone a los que se adhieren al Reino una existencia de miseria, sin lo necesario para llevar una vida mínimamente digna y humana?

No. Lo que Jesús pretende es decirnos que no podemos vivir esclavos del dinero y de los bienes materiales, como si fuesen lo más importante de nuestra vida. La preocupación excesiva por los bienes, la búsqueda obsesiva de los bienes, constituye una experiencia de egoísmo, de cerrazón, de deshumanización, que centra al hombre sobre sí mismo y le impide estar disponible y de dar espacio en su vida para los valores verdaderamente importantes, los valores del Reino.

Cuando el corazón está lleno de "tener", cuando el verdadero motor de la vida es el ansia de acumular, el hombre se vuelve insensible a los otros y a Dios; es capaz de explotar, de esclavizar al hermano, de cometer injusticias, para ampliar así su cuenta bancaria. Así se convierte en alguien orgulloso y autosuficiente, incapaz de amar, de compartir, de preocuparse por los otros. Queda, entonces, al margen del Reino.

Atención: esta parábola no está destinada únicamente a aquellos que tienen muchos bienes; sino que se destina a todos aquellos que (teniendo mucho o poco) viven obcecados por los bienes, orientan su vida en el sentido del "tener" y hacen de sus bienes materiales sus dioses, que condicionan totalmente su vida y su actuar.

### 3.3. Actualización

Para la reflexión, tened en cuenta los siguientes elementos.

- ✚ La Palabra de Dios que aquí se nos ofrece cuestiona fuertemente algunos de los fundamentos sobre los que se construye nuestra sociedad. El capitalismo salvaje que, por amor al lucro, esclaviza y obliga a trabajar hasta la extenuación (y por salarios miserables) a hombres, mujeres y niños, continua vivo en muchos lugares de nuestro planeta.
  - ¿Podemos, tranquilamente, comprar y consumir productos que son fruto de la esclavitud de tantos hermanos nuestros?
  - ¿Debemos consentir, con nuestra indiferencia y pasividad, el aumento de riquezas inmoderadas de esos empresarios sanguijuelas que viven de la sangre de los demás?
- ✚ Entre nosotros, el capitalismo asume un "rostro" más humano con las tesis del liberalismo económico; pero continúa imponiendo la filosofía del lucro, la esclavitud del trabajador, la prioridad de los criterios de planificación, de eficacia, de producción con relación a las personas.

¿Podemos consentir que el mundo se construya de esta forma?

¿Podemos permitir que las leyes laborales favorezcan la esclavitud del trabajador?

¿Qué podemos hacer?

¿Nosotros cristianos, nosotros Iglesia, tenemos una palabra que decir y una posición que tomar frente a todo esto?

✚ Cualquier trabajador, muchos de nosotros, probablemente, pasa la vida esclavo del trabajo y de los bienes, que no nos dejan tiempo ni disponibilidad para las cosas importantes, Dios, la familia, los hermanos que nos rodean. Muchas veces, el mercado de trabajo no nos da otra posibilidad (si no producimos de acuerdo con la planificación de la empresa, otro ocupará, rápidamente, nuestro lugar); otras veces, esa esclavitud del trabajo es fruto de una opción consciente... Cuántas personas deciden no tener hijos, para poder dedicarse a una carrera de éxito profesional que les haga millonarias antes de los cuarenta años.

Cuántas personas olvidan sus responsabilidades familiares, porque es más importante asegurar el dinero suficiente para unas vacaciones en Tailandia o en la República Dominicana.

Cuántas personas renuncian a su dignidad y a sus derechos, para aumentar su cuenta bancaria.

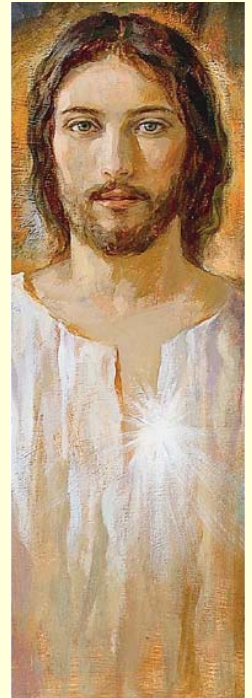
¿Somos, así, más felices y más humanos?

¿Es ahí donde está el verdadero sentido de la vida?

✚ Lo que Jesús denuncia aquí no es la riqueza, sino la deificación de la riqueza. También alguien que hace "voto de pobreza" puede dejarse tentar por la llamada de los bienes y poner en ellos su interés fundamental.

A todos, Jesús nos recomienda: "cuidado con los falsos dioses; no dejéis que lo accesorio os distraiga de lo fundamental".

## SUGERENCIAS PRÁCTICAS - 18º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



### 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de los días de la semana procurad meditar la Palabra de Dios de este domingo.

### 2. Acoged a los que llegan.

En muchas comunidades, en este mes de Agosto, muchos van de vacaciones a otros lugares, muchos otros vienen para participar en la misa. Puede haber una acogida especial para los que llegan de nuevo, antes de la misa, durante o después de ella.

### 3. Proclamad bien la primera lectura.

El texto del Eclesiástico no necesita de grandes efectos de voz. Una lectura sencilla, tranquila, sin exagerar el énfasis al pronunciar la palabra "vanidad" y sin aires de tristeza...

Es una llamada de atención hacia la importancia que se debe producir en la proclamación de las lecturas. No se trata de una simple lectura, muchas veces incomprensible y mal preparada, sino de una verdadera ¡proclamación de la Palabra!

### 4. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina), se puede prolongar el momento de la acogida de las lecturas con una oración.

*Al terminar la primera lectura: Dios y Padre nuestro, te bendecimos por la creación entera. Igual que las sencillas flores dan testimonio de ti, enséñanos que tú permaneces eternamente. Bendito seas, porque nos llamas a participar de tu eternidad. Te pedimos por todas las víctimas de las injusticias y de las catástrofes, por todos aquellos que son privados del fruto de su trabajo y de su sudor.*

*Después de la segunda lectura: Cristo Jesús, Dios nuestro que haces de nosotros hermanos tuyos, te proclamamos como el Hombre Nuevo, y esperamos tu venida, cuando aparezcas en gloria, para reunir a todos los miembros de tu Cuerpo. Te pedimos por todos nosotros que fuimos bautizados en tu muerte y en tu resurrección: haz morir en nosotros lo que pertenece a la tierra, vuelve a hacernos de nuevo, a tu imagen.*

*Al finalizar el Evangelio: Dios, Padre nuestro, bendito seas por tu Hijo Jesús. Él renunció a la gloria que tenía junto a ti para hacerse pobre y enriquecernos con su propia vida. Te pedimos: que tu Espíritu nos purifique de los ataques que nos atan a las riquezas perecederas, y fortalezca en nosotros el deseo de ser ricos a los ojos de Dios. Que Él nos preserve de la avaricia de riquezas y nos abra al sentido del compartir.*

### 5. Plegaria Eucarística.

Puede elegirse la Plegaria Eucarística II para la Reconciliación, que está en armonía significativa con la lectura de San Pablo.

### 6. Palabra para el camino.

¿El mejor granero?

¿El mejor banco?

¿Dónde acumulamos nuestras riquezas?

¿Y cuáles son estas riquezas?

A la luz de la palabra de Jesús, somos invitados a reflexionar sobre nuestras prioridades en la vida, y a rectificar, tal vez, el uso que hacemos de los bienes de la tierra.

La vida de una persona y su valor real no se miden por sus riquezas.

¿Somos verdaderamente conscientes y estamos convencidos de esto?